



CRÍTICA DE LIBROS

Monsiváis y la tradición del futuro

Este breve libro, que contiene el discurso de Carlos Monsiváis en su recepción del Premio 2006 de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (Premio de la FIL, entre Juan Rulfo), es, entre otros cosas, una breve autobiografía y carobibliografía. Cuenta Monsiváis sus lecturas infantiles y adolescentes: los clásicos en las ediciones para niños de la colección Bili-Moni, la Biblia en la versión de Casiodoro de Reyes, los poemas modernistas hispanoamericanos de Darío a Lugones, la narrativa policial de Agatha Christie a Raymond Chandler, habla asimismo del México cultural de los años cincuenta y sobre todo de sus epónimas como persona y escritor: "Mi vida de ciudadano se arma con la suma de cosas perdidas que me han importado y que contribuyen haciéndolo". Son cosas perdidas que a Monsiváis se le han vuelto "inevitables en la vida cotidiana", precisamente cuando su columna adquiere para él el valor de un "recurso enorme de salud mental".

Esa es Monsiváis, el escritor de quien Octavio Paz dijo en su obra el mismo "un nuevo género literario" y respecto del cual José Emilio Pacheco, en el discurso de presentación del Premio FIL, observa que es "el más público de los escritores mexicanos y al mismo tiempo el más secreto". Autor de libros que están en camino de convertirse en clásicos, como *Días de guardar*, *Amor perdido* o *Aires de familia*, su trabajo es fundamental no solo para la historia de la crítica mexicana, sino de la latinoamericana como un todo, la que como es bien sabido tiene precedentes directos desde José Martí a nuestro Joaquín Edwards Bello, pero que

Monsiváis ha reinventado infundándole fuerza y contenido nuevos.

Monsiváis es con México como la prima de su tataro: lo ha leído todo y lo ha visto todo. Tiene una "capacidad infinita de recordar", relata Pacheco, pero también "ha recorrido el país entero". La cultura popular, la capitalina, especialmente, la de esa megalópolis incomparable y fascinante que es la Ciudad de México, no tiene su mejor frecuentador que él. Y él, por supuesto, es quien está en la mejor posición para juzgar lo que hoy está pasando en ella y en los otros de la región, como lo nuestro, avertando para eso una hipótesis paradójica: "en estos años la tradición es aquello que vendió o sobrevivió, es el punto de partida".

La peste del olvido se habría instalado en América Latina en los setenta: "Al humanismo se le expulsa en definitiva del currículum educativo en la década de 1970, al remplazarlo a la licenciosa del imperio de las industrias de la formación de las nuevas generaciones". Fue entonces cuando los mexicanos y los latinoamericanos ingresamos en "el sincretismo de las artes: la informática, la tecnología, la conversión en fuerza que del acceso de las ciudades, el pervasivo polimorfismo del cine y del zoom, el desvanecimiento del aura mexicana de lo sexual (¿tan anticuado como un coito?), los derechos reproductivos, las

mortajas de cordones que en los basarres hacen los roles de apoyos a la precariedad, los edmos en donde se refugian los arquitectos, la forma de conciencia que da paso a la frustración (y viceversa), el intento de escritura en perpetuo estado de limpieza o de francés urbano, y el descubrimiento reverencial del Marketing".

Fue entonces cuando empezaron a aflorar los cimielos de la "ciudad literaria" latinoamericana, los de nuestra "República de las Letras", cuando la literatura se eclipsó y cuando el libro y sus lectores comenzaron el declive en el que siguen hasta hoy. En México, dice Monsiváis, "el 63% de los estudiantes que concluyen la primaria lo hacen sin saber escribir". ¿Saber conducir? En cambio, es la hora de la televisión, la informática y la telemática, que como nos asegura los tecnócratas y los burocratas de turno van a resolver por sí solas los problemas de la humanidad. Y, sobre todo, es la hora del

presente absoluto, ese presente que, con una torcedura de nariz del título de Balzac, Pacheco llama el de las "elecciones perdidas", lo que Monsiváis aprovecha para titular su propio libro. No hay pasado, no queda ya ninguna herencia a la cual añadir lo nuevo que nos espera en el futuro, la nada tranquilizadora tradición del futuro.



LAS ALUSIONES PERDIDAS

Carlos Monsiváis
Asaguma, Barcelona,
2007, 104 páginas,
\$12.500.



ENSAYO

GRINOR ROJO

Monsiváis y la tradición del futuro [artículo] Grinor Rojo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojo, Grínor, 1941-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Monsiváis y la tradición del futuro [artículo] Grinor Rojo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile